

LOS DISPOSITIVOS MÓVILES EN LOS PROBLEMAS DE APRENDIZAJE EN ESTUDIANTES DE UNA UNIDAD EDUCATIVA, MACHALA 2025
MOBILE DEVICES IN LEARNING PROBLEMS IN STUDENTS OF AN EDUCATIONAL UNIT, MACHALA 2025

Autores: ¹Richar Tulio Rubio Cevallos, ²Gloria Stefania Ullaure Ludeña, ³Thalía Mabel Salazar Tejena y ⁴Milton Alfonzo Criollo Turisina.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0002-9021-2201>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0002-8231-6764>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0003-4434-8033>

⁴ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-3394-1160>

¹E-mail de contacto: rrubioc@unemi.edu.ec

²E-mail de contacto: gullaurel@unemi.edu.ec

³E-mail de contacto: tsalazart@unemi.edu.ec

⁴E-mail de contacto: mcriollot2@unemi.edu.ec

Afiliación^{1*2*3*}Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

Artículo recibido: 1 de Agosto del 2025

Artículo revisado: 3 de Agosto del 2025

Artículo aprobado: 21 de Septiembre del 2025

¹Estudiante de Ciencias de la Educación, de la Licenciatura de Educación Básica de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

²Estudiante de Ciencias de la Educación, de la Licenciatura de Educación Básica de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

³Estudiante de Ciencias de la Educación, de la Licenciatura de Educación Básica de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

⁴Licenciado en Ciencias de la Educación Especialización en Arte, graduado de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Magíster en Docencia Universitaria graduado de la Universidad César Vallejo, (Perú). Doctorante en Educación en la Universidad César Vallejo, (Perú).

Resumen

El objetivo del presente estudio fue determinar el impacto del uso excesivo de dispositivos móviles en el incremento de problemas de aprendizaje en estudiantes de séptimo año de una Unidad Educativa de Machala, 2025. Para ello, se desarrolló una investigación de tipo básica, descriptiva, cuantitativa y de diseño no experimental. En ese sentido, la muestra estuvo compuesta por 29 estudiantes, seleccionados mediante muestreo no probabilístico por juicio. Se aplicó una encuesta estructurada con 36 preguntas, distribuidas en dimensiones vinculadas a las variables: uso excesivo de dispositivos móviles (aprendizaje en la escuela, vida personal y social, salud física y mental) y problemas de aprendizaje (rendimiento académico, autoestima, entorno socioemocional). El análisis de datos se realizó mediante el programa SPSS. En relación con los resultados obtenidos, se indica que, aunque una mayoría de estudiantes mantiene un rendimiento académico adecuado, existe un porcentaje considerable con niveles medios y bajos de desempeño que evidencia dificultades de atención, organización y comprensión.

Asimismo, se identificó que el uso desmedido del celular afecta la autoestima y las relaciones socioemocionales de una parte importante del alumnado, así como hábitos relacionados con el descanso, el ejercicio y la estabilidad emocional. A partir de lo anterior, se concluye que el uso excesivo de dispositivos móviles incide negativamente en el proceso de aprendizaje, influyendo en la vida académica, personal, social y emocional de los estudiantes. Por tanto, se recomienda implementar estrategias educativas que regulen su uso y promuevan hábitos tecnológicos responsables en el entorno escolar.

Palabras clave: Dispositivos, Móviles, Incremento, Aprendizaje, Estudiantes.

Abstract

The objective of this study was to determine the impact of excessive use of mobile devices on the increase in learning problems in seventh-grade students at an educational unit in Machala, 2025. To this end, a basic, descriptive, quantitative, and non-experimental research design was developed. The sample consisted of 29 students, selected through non-

probabilistic sampling by judgment. A structured survey with 36 questions was administered, distributed across dimensions linked to the variables: excessive use of mobile devices (learning at school, personal and social life, physical and mental health) and learning problems (academic performance, self-esteem, socio-emotional environment). Data analysis was performed using the SPSS program. The results indicate that, although a majority of students maintain adequate academic performance, there is a considerable percentage with average and low levels of performance that show difficulties in attention, organization, and comprehension. Likewise, it was identified that excessive cell phone use affects the self-esteem and socio-emotional relationships of a significant portion of the student body, as well as habits related to rest, exercise, and emotional stability. Based on the above, it is concluded that excessive use of mobile devices has a negative impact on the learning process, influencing the academic, personal, social, and emotional lives of students. Therefore, it is recommended that educational strategies be implemented to regulate their use and promote responsible technological habits in the school environment.

Keywords: Devices, Mobile phones, Increase, Learning, Students.

Sumário

O objetivo do presente estudo foi determinar o impacto do uso excessivo de dispositivos móveis no aumento dos problemas de aprendizagem em alunos do sétimo ano de uma Unidade Educativa de Machala, 2025. Para isso, foi desenvolvida uma investigação de tipo básico, descritivo, quantitativo e de desenho não experimental. Nesse sentido, a amostra foi composta por 29 alunos, selecionados por meio de amostragem não probabilística por julgamento. Foi aplicado um questionário estruturado com 36 perguntas, distribuídas em dimensões relacionadas às variáveis: uso excessivo de dispositivos móveis (aprendizagem na escola, vida pessoal e social, saúde física e mental) e problemas de aprendizagem (desempenho acadêmico,

autoestima, ambiente socioemocional). A análise dos dados foi realizada através do programa SPSS. Em relação aos resultados obtidos, indica-se que, embora a maioria dos estudantes mantenha um desempenho acadêmico adequado, existe uma percentagem considerável com níveis médios e baixos de desempenho que evidenciam dificuldades de atenção, organização e compreensão. Da mesma forma, identificou-se que o uso excessivo do telemóvel afeta a autoestima e as relações socioemocionais de uma parte importante dos alunos, bem como hábitos relacionados com o descanso, o exercício e a estabilidade emocional. Com base no exposto, conclui-se que o uso excessivo de dispositivos móveis afeta negativamente o processo de aprendizagem, influenciando a vida acadêmica, pessoal, social e emocional dos alunos.

Portanto, recomenda-se a implementação de estratégias educativas que regulamentem o seu uso e promovam hábitos tecnológicos responsáveis no ambiente escolar.

Palavras-chave: Dispositivos, Móveis, Aumento, Aprendizagem, Alunos.

Introducción

El avance tecnológico dio a luz a los dispositivos móviles (DMs.) que conocemos actualmente, estos han revolucionado nuestra vida cotidiana de manera positiva pues sus beneficios son indiscutibles. Sin embargo, también presentan aspectos negativos que han ido tomando más relevancia con el paso del tiempo. Como señala Díaz et al. (2019) el uso de las TIC's dentro del ámbito escolar puede condicionar el tiempo invertido en el aprendizaje e interferir en la concentración de los estudiantes, también señala que aproximadamente el 45% de los estudiantes señalan que el uso de la tecnología interfiere en el tiempo que podrían utilizar en actividades académicas. En nuestro contexto, el cual se corresponde a nuestra unidad de análisis se ha observado un incremento en el uso inadecuado de teléfonos móviles durante y fuera del horario escolar por parte de los estudiantes de séptimo

año de educación básica. Esta situación parece relacionarse con ciertas dificultades, como la falta de atención en clase, problemas de aprendizaje y cambios en la conducta social. Datos relevantes a nivel internacional destacan que, de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2019), los niños menores de 5 años no deberían pasar más de una hora al día frente a pantallas y que el sedentarismo derivado del uso excesivo de tecnologías; contribuye al deterioro de la salud física y mental. En los últimos años, el uso excesivo de dispositivos móviles por parte de niños y adolescentes ha generado preocupación a nivel internacional debido a su impacto en la salud mental, el bienestar y el proceso de aprendizaje. Según el Informe Mundial de la UNESCO (2024), se observa que el acceso temprano y sin control a teléfonos inteligentes y redes sociales está relacionado con un descenso en el desempeño escolar y el aumento de dificultades emocionales.

Este informe advierte que el uso de dispositivos móviles puede limitar la atención y la capacidad de concentración de los estudiantes, afectando negativamente su desempeño escolar, señala también que cerca del 90% de los países tienen alguna forma de política o regulación respecto al uso de tecnología en el ámbito educativo, y alerta que el abuso de pantallas afecta directamente a la función ejecutiva y la memoria de trabajo de los estudiantes. Además; este informe deja entrever la situación de varios países entre los que destacan: Suecia, Países Bajos y China, naciones que debaten regulaciones para limitar el uso de dispositivos móviles en las aulas tras evidencias de afectaciones en el desempeño escolar, además de Reino Unido que como resultado de las restricciones al uso de DMs muestra una mejora del 6,4% en el desempeño escolar tras la implementación de las mismas. La situación en

otros países es muy similar: En España, El Observatorio Nacional de Tecnología y Sociedad (ONTSI, 2022) informó que el 69,8% de los niños de entre 10 y 15 años cuenta con un DM, y el 80% lo utiliza diariamente, esto genera preocupaciones sobre su impacto en el aprendizaje y en la calidad del sueño infantil. Por su parte Francia, según Fresneda (2025), desde 2018, esta nación restringe el uso de dispositivos móviles en los centros de enseñanza de nivel básico y actualmente se planea prohibir su uso en el nivel medio, esta prohibición tiene la intención de optimizar la atención de su población educativa.

En su artículo, González (2019), destaca que para llegar dicha reforma la Nación Gala llevó a cabo estudios entre los años 2016 y 2017 mismos que arrojaron cifras alarmantes, pues se reveló que el 93% de jóvenes entre los 12 y 17 años poseía un teléfono celular y que el 50% de estos poseen tablet's, además; el 60% del consumo de redes sociales corresponde al grupo que comprenden los jóvenes de 11 a 18 años, señala también que dentro de dichos estudios se destaca que entre el 30 y 40% de las sanciones escolares están relacionadas con el uso de DMs. dentro de los centros de enseñanza. En el cono sur, en Chile, Según UNICEF (2023), el acceso a teléfonos móviles se adelantó a los 8,9 años en promedio, aumentando el tiempo de exposición diaria a Internet, con potenciales riesgos de adicción y disminución del rendimiento académico. Por otro lado, en Perú, El Ministerio de Salud de Perú (2019); señaló que el 40% de las consultas oftalmológicas por "Ojo seco" en 2018 fueron ocasionadas por la exposición prolongada a las pantallas. Asimismo, esta institución advertía desde el 2013 que el uso desmesurado de celulares por niños y adolescentes incrementa los riesgos de desarrollar desórdenes del sueño, estrés y ansiedad, factores que inciden directamente en

su capacidad de aprendizaje. Finalmente, la ONG Educo (2024) señala que el uso inadecuado del celular en clase puede disminuir significativamente la atención y afectar al desempeño escolar, a esto se suma que estas dificultades pueden agravarse hasta llegar a problemas conductuales dentro del aula y el ciberacoso.

En ese sentido, esta última afirmación se apoya en el informe de la UNESCO (2021) que señala que al menos un tercio de los estudiantes al nivel mundial ha sido víctima de situaciones de abuso por parte de otros compañeros. En Ecuador, el impacto del uso excesivo de dispositivos móviles en el aprendizaje también es una preocupación creciente. Según el MINEDUC (2025), a través del Acuerdo Ministerial Nro. MINEDUC-MINEDUC-2025-00015-A, se establecieron regulaciones para limitar el uso de celulares en las jornadas escolares, reconociendo los riesgos de adicción, distracción académica y problemas de salud mental. Además, estos escenarios fueron obtenidos a través de distintos informes técnicos, entre los que destaca una encuesta aplicada a más de 20.000 maestros, 13.000 estudiantes y más de 36.000 representantes legales. Por su parte, las cifras obtenidas por el INEC dan cuenta de que en 2024 aproximadamente el 58% de la población ecuatoriana a partir de los 5 años en adelante cuentan con un teléfono inteligente. En consecuencia, todo esto evidencia que, en Ecuador, como a nivel internacional, el uso excesivo de dispositivos móviles representa una amenaza creciente para el rendimiento escolar y el bienestar general de los estudiantes.

Una institución ubicada en la ciudad de Machala, provincia de El Oro, no es ajena al problema que causa el desmedido uso de DMs por parte de su alumnado. Esta realidad se apoya en los datos obtenidos por Pinos et al.

(2018), en los cuales se indica que el porcentaje de estudiantes que afirman usar el celular para entretenimiento sobrepasa el 86%. Asimismo, casi el 80% de estos admite su adicción al uso de Smartphone y que, bordeando el 6%, hay quienes afirman haber tenido algún inconveniente con sus docentes por culpa de estos dispositivos. Además, un 50% del alumnado afirma sentirse perjudicado por estos problemas. Si bien este estudio fue dirigido a estudiantes universitarios, una réplica del mismo en la unidad de estudio podría arrojar datos que contrasten con los mencionados anteriormente. En este contexto, resulta pertinente profundizar en los aspectos teóricos que fundamentan el fenómeno observado, particularmente en lo referente al uso excesivo de dispositivos móviles y su incidencia en el aprendizaje de los estudiantes. Álvarez et al. (2023), demuestra que los alumnos experimentan dificultades para controlar el tiempo al estar en presencia de estos dispositivos, en especial mientras estudian, convirtiendo el dispositivo móvil en el principal medio de distracción, impactando de forma negativa. Lo reconocen como el medio que más les influye alargando el tiempo de la labor académica que están llevando a cabo.

Por otro lado, a pesar de que el uso de la tecnología también ayuda positivamente con el acceso a contenido educativo valioso para ciertos alumnos, en particular aquellos con notas superiores, su investigación también muestra que aquellos con notas inferiores son aquellos que menos emplean los dispositivos para respaldar sus tareas académicas y tienen mayor tendencia a que se les limite el uso del dispositivo en la unidad educativa. De acuerdo con Alvarado et al. (2022), el uso desmedido del teléfono móvil impacta en la calidad del sueño, la organización del tiempo y provoca una dependencia tecnológica, intensificando

problemas de salud mental y potenciando el estado de agotamiento. Asimismo, se reporta una reducción en la calidad de las tareas escolares, impactando en el rendimiento global. La investigación propone establecer tácticas para controlar el uso del móvil en contextos educativos y optimizar la administración del tiempo para disminuir las distracciones y el estrés. Es aconsejable que las instituciones educativas implementen normativas más rigurosas en relación al uso de dispositivos. Cabrera et al. (2025), mencionan que; al acostumbrarse los adolescentes al celular y dedicar la mayor parte de su tiempo a este, podrían presentar alteraciones en su comportamiento a nivel familiar, social y académico. Esto podría provocar incumplimiento de tareas y obligaciones, inasistencia, actitudes rebeldes, y problemas en las habilidades sociales de diversas áreas de su vida diaria.

En consecuencia, esto podría llevar a desarrollar comportamientos adictivos y actitudes poco empáticas hacia sus familiares y amigos, alejándose de actividades primordiales para buena calidad de vida como los viajes, juegos al aire libre, actividades escolares, entre otros. A partir de ello, se adopta como modelo teórico para el uso de dispositivos móviles lo propuesto por Sánchez y Calderón (2021), quienes plantean que; el abuso de dispositivos móviles se refleja cuando los estudiantes emplean de forma excesiva sus celulares y tablet's, creando un hábito de adicción que afecta sus actividades tanto educativas como sociales. Este fenómeno se evidencia, por ejemplo, en la urgencia continua de consultar al dispositivo inteligente la inquietud que genera su falta, lo cual muestra el efecto adverso en diferentes aspectos de la vida escolar. A partir de esta problemática, las relaciones interpersonales saludables son elementos clave para un rendimiento académico

sobresaliente. Según estos autores el uso excesivo de dispositivos móviles se dimensiona en: 1) aprendizaje en la escuela, 2) vida personal y social y 3) salud física y mental. Molina (2006), señala que el aprendizaje escolar requiere procesos cognitivos sofisticados que permitan al estudiante adquirir experiencia disciplinaria y desarrollar habilidades específicas en un contexto educativo formal. Este aprendizaje va más allá de la recuperación del conocimiento, ya que; requiere una interpretación activa de los significados a través de la interacción social y la mediación pedagógica dentro del entorno escolar.

En relación con lo anterior, según Guerrini (2003), la vida personal de un adolescente representa el campo íntimo donde descubre su identidad y desarrolla su plan de vida, mientras que su vida social llena el espacio de interacción en el que establece amistades con sus compañeros y está integrado en varios grupos. Estas dimensiones están influenciadas entre sí y son particularmente vulnerables a la aparición de tecnologías digitales, lo que puede mejorar y obstaculizar el desarrollo integral de los estudiantes. A partir de esta perspectiva, de acuerdo con Lara y Aguirre (2023), la salud física abarca el estado físico que posibilita al alumno llevar a cabo sus tareas cotidianas de manera regular, incluyendo una alimentación apropiada, reposo y ejercicio físico. Por otro lado, Padilla (2015), define la salud mental como la condición de estabilidad emocional y psicológica que permite la adaptación a situaciones de estrés y el desarrollo de relaciones. En este sentido, para comprender a profundidad el impacto de los dispositivos móviles en estas dimensiones, resulta pertinente recurrir a la teoría crítica de la tecnología planteada por Feenberg (2005), sugiere que la tecnología no debe ser vista como un elemento neutral, sino como un fenómeno inmerso en

dinámicas sociales y políticas que afectan a la sociedad. Su enfoque crítico resalta cómo la tecnología puede reforzar estructuras de poder e injusticia, pero también cómo, bajo determinadas condiciones, puede convertirse en una herramienta para la liberación y la evolución social.

En consecuencia, desde esta perspectiva, el uso excesivo de dispositivos móviles por los estudiantes puede entenderse como un fenómeno que va más allá de un simple hábito individual y se inserta dentro de un proceso tecnológico con implicaciones sociales y educativas. La constante exposición a la tecnología puede generar efectos negativos en la capacidad de concentración y aprendizaje, reforzando dinámicas que profundizan desigualdades en el acceso al conocimiento y en el desarrollo cognitivo de los estudiantes. Sin embargo, siguiendo la propuesta de Feenberg, también es posible explorar formas en las que la tecnología pueda utilizarse de manera crítica y reflexiva para contrarrestar estos efectos, promoviendo estrategias educativas que fomenten un uso más consciente y equilibrado de los dispositivos móviles. De forma complementaria, según Gómez et al. (2017), el uso excesivo de DMs puede evolucionar hacia un patrón adictivo que se caracteriza por la pérdida de control, la necesidad de aumentar el tiempo de uso, la abstinencia (malestar cuando no se puede utilizar) y la interferencia significativa en áreas importantes de la vida como las relaciones interpersonales y el ámbito académico.

Finalmente, esta perspectiva teórica explica cómo la exposición continua a estos dispositivos puede generar cambios neurobiológicos que refuerzan comportamientos negativos, especialmente en adolescentes cuyo desarrollo cerebral aún está en proceso. A partir de este escenario, es

necesario abordar cómo estas afectaciones se vinculan con las crecientes dificultades de aprendizaje que enfrentan los estudiantes en el contexto escolar actual. Las dificultades de aprendizaje en el ámbito educativo constituyen una preocupación progresiva para los profesionales de la enseñanza, quienes detectan con mayor frecuencia a estudiantes que enfrentan barreras para alcanzar el rendimiento académico esperado, manifestadas en conductas como falta de atención, escasa motivación y lentitud en el procesamiento de la información. Además, esta problemática trasciende el bajo rendimiento escolar, ya que obedece a una diversidad de factores interrelacionados, como aspectos neurobiológicos, condiciones del entorno familiar y social, y metodologías pedagógicas poco adaptadas a la diversidad del alumnado.

En este sentido, Ramírez (2011) define las dificultades de aprendizaje como obstáculos en la construcción del conocimiento y el desarrollo de competencias, que se evidencian cuando el estudiante no avanza al ritmo de su rango de edad, presentando comportamientos diferentes, distracción continua y bajo desempeño académico. En línea con lo expuesto previamente, tal como indican Ibáñez et al. (2025), el incremento de dificultades en el aprendizaje está vinculado a la mayor frecuencia y complejidad de los obstáculos que enfrentan los estudiantes para alcanzar sus metas educativas. En particular, estas dificultades suelen estar relacionadas con aspectos emocionales, sociales y conductuales, afectando su desarrollo tanto académico como personal. Asimismo, se observa que los estudiantes con problemas de aprendizaje presentan una alta prevalencia de desafíos emocionales y conductuales, lo que sugiere posibles afecciones como el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad y la

depresión. Continuando con este enfoque, como señala Martínez (2021), el crecimiento de problemas de aprendizaje en adolescentes representa un acontecimiento emergente directamente vinculado al uso excesivo de teléfonos móviles, constituyendo una problemática educativa de creciente relevancia.

En este contexto, este crecimiento se conceptualiza como el resultado de alteraciones mentales concatenadas que comprometen sistemáticamente las capacidades necesarias para el proceso educativo. De este modo, el deterioro del rendimiento académico en jóvenes surge como consecuencia de un proceso interconectado donde el uso problemático de DMs. desencadena alteraciones del sueño y problemas psicológicos que, a su vez, comprometen las capacidades cognitivas necesarias para el aprendizaje efectivo. A partir de ello, el modelo teórico que sustenta los problemas de aprendizaje es el propuesto por Veintimilla y Barba (2023), el cual sostiene que; el incremento de problemas de aprendizaje se refiere a la proliferación de dificultades específicas que obstaculizan el proceso educativo normal, como la digrafía y otros trastornos que afectan la adquisición y aplicación de habilidades académicas fundamentales. En consecuencia, estos problemas se manifiestan en un rendimiento sustancialmente inferior al esperado según la edad y nivel educativo, generando un impacto negativo en el desarrollo escolar y en la adaptación social del estudiante.

Por último, según estos autores el incremento de problemas de aprendizaje se dimensiona en: 1) rendimiento académico, 2) autoestima y 3) entorno socioemocional. De acuerdo con Castillo y Moncada (2023), el rendimiento académico en la educación básica constituye un fenómeno complejo y multifactorial, que refleja el grado de consecución de los objetivos de

aprendizaje establecidos en el currículo. En este sentido, este concepto integra diversos elementos, tales como los procesos cognitivos, las motivaciones intrínsecas y la autorregulación asumida por el estudiante, así como los factores contextuales que inciden de manera determinante en los resultados educativos alcanzados. Complementariamente, De León et al. (2021); señalan que la autoestima consiste en la valoración que el estudiante realiza sobre sus propias capacidades y limitaciones, y que esta se configura como un componente fundamental del auto concepto que influye directamente en su actitud hacia el aprendizaje.

A partir de ello, según estos autores, una autoestima positiva facilita la motivación intrínseca y la resiliencia frente a los desafíos académicos; por el contrario, una autoestima deteriorada puede generar patrones de evitación y abandono ante las dificultades escolares. En relación con lo anterior, según Cifuentes (2023), el entorno socioemocional abarca el clima escolar y las interacciones afectivas que se desarrollan en el contexto educativo, proporcionando el marco relacional donde ocurren los procesos de enseñanza-aprendizaje. Así mismo, un buen ambiente escolar proporciona seguridad psicológica, fomenta relaciones interpersonales positivas y favorece el desarrollo de competencias socioemocionales, elementos que contribuyen significativamente al bienestar y al desempeño académico de los estudiantes. Para ampliar esta perspectiva, los problemas de aprendizaje pueden relacionarse con la teoría constructivista de Jean Piaget, la cual enfatiza que el conocimiento se construye activamente mediante la interacción con el entorno. Según de Piaget (1969), el aprendizaje ocurre mediante procesos de integración y ajuste, en los cuales los estudiantes integran nueva

información en sus esquemas mentales existentes o los modifican para adaptarse a nuevos conocimientos. Cuando un estudiante enfrenta dificultades de aprendizaje, puede tener problemas para desarrollar estos procesos de manera efectiva.

Por ello, por ejemplo, si un niño tiene problemas de atención o comprensión, su capacidad para asimilar y adaptar información se ve afectada, dificultando la construcción de conocimientos sólidos; además, esta teoría destaca la importancia de la exploración activa y el descubrimiento, lo que puede representar un desafío para estudiantes con dificultades cognitivas o emocionales. En este sentido, aplicar estrategias basadas en el constructivismo, como el aprendizaje basado en la experiencia y la enseñanza adaptativa, puede ayudar a mitigar los problemas de aprendizaje al proporcionar un entorno que fomente la construcción progresiva del conocimiento. Considerando este panorama teórico y contextual, resulta fundamental justificar la importancia de esta investigación desde diversas dimensiones, tales como la social, pedagógica, práctica, contextual y pertinencia, a fin de comprender integralmente el impacto del uso excesivo de dispositivos móviles en el proceso educativo. Partiendo de la dimensión social, el uso excesivo de dispositivos móviles tiene un gran impacto en las interacciones sociales en la actualidad, ya que se ha ganado la atención de los estudiantes, convirtiéndose en su principal entretenimiento, afectando su rol social y académico a futuro. Según Castillo et al. (2021), el uso excesivo del celular puede generar dificultades si se convierte en una dependencia la cual puede impactar negativamente a los alumnos, provocando inseguridad y afectando gravemente su desenvolvimiento, disminuyendo sus habilidades sociales e interpersonales.

Aunado a esto, su uso puede generar falta de concentración e incluso afectar sus relaciones afectivas. La adicción al dispositivo móvil afecta la vida emocional y social de quienes la padecen, llevando a descuidar actividades importantes y causando ansiedad cuando no pueden usarlo. Además, muchas personas lo utilizan en momentos inadecuados, ignorando las advertencias sobre su abuso, convirtiéndolo en su principal entretenimiento. Desde el plano pedagógico, la tecnología ha traído consigo ventajas, sin embargo, hay desventajas desfavorables como el uso excesivo de dispositivos móviles, el cual ha generado problemas de aprendizaje en los alumnos, llevándolos a descuidar y reemplazar sus responsabilidades académicas por entretenimiento digital, contenido viral y el uso de redes sociales, afectando el desempeño escolar. Según Muñoz (2025), la tecnología ofrece múltiples beneficios en la educación, pero su uso excesivo interfiere negativamente en el aprendizaje y la formación integral de los estudiantes. Aunque los dispositivos móviles facilitan el acceso a información y el desarrollo de habilidades digitales, su uso desmedido puede generar distracciones, afectando la concentración y la capacidad de aprendizaje. Por tal razón, se debe establecer un equilibrio en el uso de estos dispositivos, con la finalidad de aprovechar sus beneficios a favor de la educación y que no se conviertan en un peligro para el estudiante.

En el plano práctico, la utilidad concreta de esta investigación será proporcionar evidencia que permita desarrollar políticas educativas efectivas y basadas en datos reales. Según el Equipo del Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo –UNESCO (2023), existe una conexión directa entre el uso excesivo de dispositivos móviles y la disminución del aprovechamiento académico,

lo que fundamenta la necesidad de intervenciones específicas. Por consiguiente, los resultados obtenidos servirán para diseñar protocolos de uso responsable de tecnología en las aulas, capacitar a docentes sobre estrategias de gestión del uso de dispositivos móviles y crear programas de concientización para estudiantes y padres sobre los efectos negativos del uso excesivo de pantallas en el desarrollo del aprendizaje. Adicionalmente, considerando que el 45 % de los docentes ecuatorianos ha identificado descensos en la capacidad de atención relacionados con el uso de móviles (Ministerio de Educación, 2023), esta investigación proporcionará herramientas prácticas para contrarrestar estos efectos negativos y optimizar el ambiente de aprendizaje. Desde el enfoque de la pertinencia, en la actualidad, el uso excesivo de teléfonos dentro del entorno educativo plantea un reto importante para el sistema educativo del Ecuador. Un número creciente de estudiantes de educación básica tienen acceso a teléfonos a edades cada vez más tempranas, lo que incrementa el riesgo de distracción, bajo desempeño académico y dificultades en el desarrollo socioemocional.

Por lo tanto, esta investigación resulta relevante, ya que permitirá profundizar en la comprensión de los efectos del uso excesivo de la tecnología en el proceso de aprendizaje, ayudando a diseñar estrategias preventivas que promuevan un ambiente escolar más equilibrado y saludable. Asimismo, atiende la necesidad actual de fomentar un uso responsable del teléfono en el aula, asegurando una formación integral de la comunidad educativa que responda a las demandas del contexto contemporáneo. Con ello la premisa guía se enfoca en: ¿Cuál es el impacto de los dispositivos móviles en los problemas de aprendizaje en estudiantes de una unidad

educativa, Machala 2025? En donde los objetivos investigativos fueron: general; determinar el impacto del uso excesivo de los dispositivos móviles en el incremento de problemas de aprendizaje en estudiantes de una unidad educativa de Machala, 2025. Específicos; identificar la influencia de la dimensión de aprendizaje en la escuela sobre la dimensión de rendimiento académico en los sujetos de estudio, medir la incidencia de las dimensiones de vida personal y social en la dimensión de entorno socio emocional en la unidad de análisis; y, evaluar la repercusión en la unidad de análisis de las dimensiones correspondientes a la salud física y mental sobre dimensión de autoestima

Materiales y Métodos

La tipología del presente estudio se corresponde a una investigación básica debido a que esta nos permite comprender el problema desde sus fundamentos teóricos y generar nuevos conocimientos acerca del mismo. A su vez, fue descriptiva por otorgar un mejor entendimiento de cómo impacta el uso excesivo de dispositivos móviles en el incremento de problemas de aprendizaje en nuestro grupo de análisis. Además, esta investigación fue cuantitativa porque permitió medir este impacto a través de la obtención de datos cuantificables. Finalmente, este estudio tuvo un diseño no experimental ya que permitió realizar nuestro análisis sin intervenir o manipular directamente nuestras variables; es decir, que no hubo modificación deliberada del entorno o intervención directa por parte de los observadores. Por otro lado, la muestra para el estudio corresponde a 29 estudiantes del séptimo año de EGB, los cuales fueron tomados por muestreo no probabilístico por juicio de una población aproximada de 500 estudiantes. Para ello, se ha aplicado la técnica de la encuesta, cuyo instrumento es el cuestionario, mismo que

ha sido estructurado por 36 preguntas distribuidas equitativamente para las dimensiones contenidas en las variables de nuestro modelo metodológico. En cuanto a la variable “uso de dispositivos móviles”, Sánchez y Calderón (2024) señalan las siguientes dimensiones: 1) Aprendizaje en la escuela, 2) Vida personal y social, y; 3) Salud física y mental. Mientras que la variable “problemas de aprendizaje”, según Veintimilla y Barba (2023), se dimensiona en: 1) Rendimiento académico, 2) Autoestima, y; 3) Entorno socioemocional. Por último, el procesamiento de datos se ha realizado utilizando el programa Statistical

Package for the Social Sciences (SPSS) en su versión 3.0, aplicando una escala de medición ordinal basada en el nivel de logro. Los rangos de conversión se han definido de la siguiente manera: alto, correspondiente a valores entre 100% y 70%; medio, para índices comprendidos entre 69% y 50%; y bajo, asignado a márgenes dentro del rango de 49% a 0%.

Resultados y Discusión

A continuación, se presentan los resultados de la investigación:

Tabla 1. *Influencia de la dimensión de aprendizaje en la escuela sobre la dimensión de rendimiento académico en los sujetos de estudio*

Dimensión	Ítem	N	Alto siempre	N	Medio A veces	N	Bajo nunca
Aprendizaje en la escuela	1	18	62,07%	11	37,93%	0	0,00%
	2	15	51,72%	13	44,83%	1	3,45%
	3	13	44,83%	9	31,03%	7	24,14%
	4	12	41,38%	6	20,69%	11	37,93%
	5	18	62,07%	6	20,69%	5	17,24%
	6	17	58,62%	6	20,69%	6	20,69%
Rendimiento académico	7	17	58,62%	10	34,48%	2	6,90%
	8	21	72,41%	6	20,69%	2	6,90%
	9	20	68,97%	6	20,69%	3	10,34%
	10	19	65,52%	8	27,59%	2	6,90%
	11	13	44,83%	9	31,03%	7	24,14%
	12	17	58,62%	11	37,93%	1	3,45%
Total		16,67	57,47%	8,42	29,02%	3,92	13,51%

Fuente: elaboración propia

En la Tabla 1 se observa que el 57,47% de los estudiantes se ubican en un nivel alto, lo que indica que más de la mitad logra concentrarse en clase, comprender lo que estudia, y seguir las explicaciones, aun haciendo uso de su celular. También manifiestan que pueden prestar atención, participar en actividades, incluso conversar con sus compañeros mientras usan el

dispositivo. Además, aseguran que recuerdan fácilmente lo aprendido, logran una mayor concentración al estudiar en casa, y disfrutan aprender cosas nuevas, lo cual genera motivación propia. De igual forma, muchos dicen hacer sus tareas con entusiasmo, organizar bien su tiempo y cumplir con sus responsabilidades académicas, incluso usando

el celular, lo que muestra autocontrol. Por otro lado, el 29,02% presenta un nivel medio, lo que indica resultados intermedios de atención, motivación y organización. Finalmente, el 13,51% se ubica en un nivel bajo, lo cual indica que el uso del celular podría estar afectando negativamente su proceso de aprendizaje y rendimiento académico. Continuando con el análisis, estos resultados los podemos corroborar con diversas fuentes y en distintos niveles: Desde la perspectiva internacional, la UNESCO (2024) advierte que el uso no

regulado de dispositivos móviles en edades escolares tempranas afecta funciones cognitivas como la atención sostenida y la memoria de trabajo, elementos clave en el rendimiento escolar. Esta advertencia se respalda con estudios nacionales, ya que el Acuerdo Ministerial MINEDUC-2025-00015-A reconoce explícitamente que el uso excesivo del celular puede provocar adicción digital, pérdida de concentración y bajo desempeño escolar, alertando sobre la necesidad de normativas en el contexto ecuatoriano.

Tabla 2. Incidencia de las dimensiones de vida personal y social en la dimensión de entorno socio emocional en la unidad de análisis

Dimensión	Ítem	N	Alto Siempre	N	Medio A veces	N	Bajo nunca
Vida personal y social	1	20	68,97%	2	6,90%	7	24,14%
	2	15	51,72%	9	31,03%	5	17,24%
	3	20	68,97%	4	13,79%	5	17,24%
	4	11	37,93%	13	44,83%	5	17,24%
	5	2	6,90%	9	31,03%	18	62,07%
	6	1	3,45%	7	24,14%	21	72,41%
Entorno socioemocional	7	18	62,07%	10	34,48%	1	3,45%
	8	25	86,21%	2	6,90%	2	6,90%
	9	18	62,07%	9	31,03%	2	6,90%
	10	19	65,52%	9	31,03%	1	3,45%
	11	7	24,14%	20	68,97%	2	6,90%
	12	12	41,38%	15	51,72%	2	6,90%
Total		14	48,28%	9,08	31,32%	5,92	20,40%

Fuente: elaboración propia

En la Tabla 2 se observa que el 48,28% de los alumnos se sitúa en un nivel alto, lo que indica que casi la mitad logra visualizar a futuro sus metas personales. Aunque hacen uso de sus dispositivos móviles, aseguran que pueden usar el dispositivo sin descuidar sus objetivos. Además, demuestran que disfrutan compartir con sus amigos y que pueden hacer nuevas amistades; el uso de este ha sido clave en este proceso. En cuanto a la influencia de las

tecnologías digitales, muchos estudiantes consideran que el celular les facilita relacionarse mejor y ha mejorado su forma de interactuar con los demás. Por otro lado, un 31,32% se sitúa en un nivel medio, lo que señala que pocas veces logran mantener relaciones positivas o sentirse cómodos en clase, pero en otras ocasiones, el uso del celular podría dificultar su integración o bienestar. Finalmente, el 20,40% se encuentra en un nivel

bajo, lo que refleja que una parte del estudiantado no se siente seguro al participar, tiene dificultades para expresar sus ideas con tranquilidad o no disfruta plenamente de su entorno escolar. Esto podría estar relacionado con un uso inadecuado del celular que impide su desenvolvimiento en su vida personal, social y emocional. En relación con estos hallazgos, se respaldan con diversas fuentes, las cuales parten

desde los antecedentes hasta la conceptualización y teorías expuestas en la presente investigación. Desde el nivel macro, la UNESCO (2021) resalta que el uso inadecuado del celular puede propiciar el aislamiento social, generar problemas conductuales e incluso derivar en situaciones de ciberacoso, factores que impactan negativamente el entorno socioemocional.

Tabla 3. *Repercusión en la unidad de análisis de las dimensiones correspondientes a la salud física y mental sobre dimensión de autoestima*

Dimensión	Ítem	N	Alto siempre	N	Medio A veces	N	Bajo nunca
Salud física y mental	1	17	58,62%	6	20,69%	6	20,69%
	2	13	44,83%	10	34,48%	6	20,69%
	3	20	68,97%	7	24,14%	2	6,90%
	4	18	62,07%	7	24,14%	4	13,79%
	5	14	48,28%	8	27,59%	7	24,14%
	6	20	68,97%	6	20,69%	3	10,34%
Autoestima	7	18	62,07%	9	31,03%	2	6,90%
	8	16	55,17%	10	34,48%	3	10,34%
	9	20	68,97%	6	20,69%	3	10,34%
	10	17	58,62%	8	27,59%	4	13,79%
	11	15	51,72%	12	41,38%	2	6,90%
	12	14	48,28%	11	37,93%	4	13,79%
Total		16,83	58,05%	8,33	28,74%	3,83	13,22%

Fuente: elaboración propia

En la Tabla 3 se observa que el 58,05% de la población estudiantil se encuentra en un nivel alto, lo que señala que una mayoría manifiesta que duerme y descansa bien, realiza ejercicio y mantiene estabilidad emocional, aún con el uso del celular. También expresan que pueden estar sin él y no sentirse mal. Además, mencionan que mantienen buenas relaciones con los demás y buscan apoyo en su entorno familiar o amistoso cuando lo necesitan, lo que refleja un adecuado manejo de su salud física y mental. En cuanto a la dimensión de autoestima, estos estudiantes afirman tener la capacidad de

aprender, confiando en sus habilidades y afrontando tareas difíciles sin rendirse, con esfuerzo y mejora personal. Sin embargo, el 28,74% se ubica en un nivel medio, lo que señala que algunos estudiantes presentan conductas intermedias, a veces manteniendo hábitos saludables y otras veces viéndose afectados por el uso del celular. Finalmente, el 13,22% se encuentra en un nivel bajo, lo que podría evidenciar problemas para descansar, dificultades para relacionarse sin depender del celular y baja confianza en su desempeño académico frente a los retos escolares. En

complemento con estos resultados, se pueden sustentar con las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud (2019), que establece que los niños no deberían estar más de una hora al día frente a pantallas, pues ello deteriora su salud física y mental. Asimismo, estudios en Perú y España demuestran cómo la exposición prolongada a dispositivos se asocia con trastornos del sueño, estrés y desórdenes visuales, factores que también afectan la autoestima escolar.

Adicionalmente, el INEC ha informado que más del 58% de la población ecuatoriana mayor de cinco años posee un celular, lo cual indica una alta exposición desde edades tempranas, incrementando los riesgos de dependencia digital y afectaciones emocionales. Bajo lo expuesto, la unidad educativa evidencia que muchos estudiantes priorizan el uso del celular frente a otras actividades como el descanso o el ejercicio. Además, según lo expuesto por De León et al. (2021), la adicción al dispositivo influye en su capacidad para buscar apoyo emocional o confiar en sus propias habilidades escolares, aspectos centrales de la autoestima. Por su parte, Padilla (2015) explica que la salud mental implica equilibrio emocional para enfrentar el estrés, mientras que Lara y Aguirre (2023) asocian la salud física con hábitos de descanso y ejercicio que facilitan el desempeño diario. Si estos elementos se ven afectados por el uso excesivo del celular, es comprensible que también se deteriore la autoestima y la resiliencia académica. En finiquito y bajo la concepción epistemológica, la Teoría Constructivista de Piaget refuerza esta interpretación al señalar que la autoestima y la autonomía se construyen a través del éxito en experiencias de aprendizaje significativas. Cuando estas experiencias son interrumpidas por distracciones tecnológicas, se frena la autorregulación y la motivación intrínseca del

estudiante, elementos esenciales para desarrollar confianza en sus propias capacidades.

Conclusiones

Se concluye que, aunque una mayoría significativa de estudiantes, el 57,47%, logra mantener un rendimiento académico alto a pesar del uso de dispositivos móviles, existe un porcentaje considerable (29,02% en nivel medio y 13,51% en estrato bajo) que enfrenta dificultades de atención, comprensión y organización. Esto sugiere que el uso excesivo del celular podría estar interfiriendo en los procesos de aprendizaje, afectando negativamente el desempeño académico de una parte importante del alumnado. Asimismo, en cuanto a la dimensión socioemocional, se determina que el 48,28% de los estudiantes ha desarrollado relaciones sociales positivas y una adecuada adaptación al entorno escolar. No obstante, los resultados también evidencian que un 31,32% de los alumnos se encuentra en un estado intermedio y un 20,4% en un nivel bajo, lo que refleja una preocupante presencia de estudiantes que experimentan inseguridad emocional, baja participación o dificultades para integrarse socialmente. Esto indica que el uso del Smartphone puede estar influyendo negativamente en su bienestar socioemocional y en la calidad de sus relaciones interpersonales. Además, se concluye que más de la mitad del alumnado, aproximadamente el 58%, goza de buena salud física y mental, lo cual se relaciona directamente con una autoestima elevada, autoconfianza y estabilidad emocional.

Sin embargo, un 28,74% de los estudiantes se encuentra en un nivel medio y un 13,22% en un nivel bajo, lo que indica que un grupo significativo presenta problemas relacionados con el descanso, la dependencia emocional del celular y una percepción negativa de sus

capacidades académicas. Estos factores repercuten directamente en la construcción de una autoestima saludable, afectando tanto su desarrollo personal como su desempeño escolar. Finalmente, se concluye que el uso excesivo de dispositivos móviles tiene un impacto significativo en el aprendizaje de los estudiantes de séptimo año, dentro del contexto de investigación, afectando su vida personal y social, así como su salud física y mental. Se evidencian problemas en el rendimiento académico, la autoestima y el entorno socioemocional, con consecuencias como pérdida de concentración, falta de organización, aislamiento social, inseguridad emocional y baja autovaloración. Esto confirma la necesidad urgente de estrategias educativas para un uso equilibrado y responsable de la tecnología.

Agradecimientos

Los autores expresan su más sincero agradecimiento al Magíster Milton Alfonso Criollo Turisina, docente de la Universidad Estatal de Milagro (UNEMI), por su valioso acompañamiento académico y orientación a lo largo del proceso investigativo. De igual manera, se extiende un especial reconocimiento a la Universidad Estatal de Milagro por brindarnos la oportunidad de difundir los resultados de este trabajo mediante su publicación. Asimismo, agradecemos profundamente al Licenciado Oswaldo Quitio, rector de la Unidad Educativa en la cual se desarrolló nuestra unidad de análisis, por su amable disposición y por permitirnos desarrollar la presente investigación en dicha institución, lo cual fue fundamental para alcanzar los objetivos planteados.

Referencias Bibliográficas

Álvarez, G., Villar, L., Herrero, L., & Caballero, D. (2023). Uso de dispositivos móviles entre los jóvenes: Hacia una regulación multinivel. *Cadernos de*

- Pesquisa*, 53, e10319.
<https://doi.org/10.1590/1980531410319>
- Cabrera, N., & Mogollón, P. (2025). Desarrollo del pensamiento crítico y el uso equilibrado del celular en estudiantes. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, 29(126), 79–88.
<https://doi.org/10.47460/uct.v29i126.908>
- Calderón, G., & Sánchez, P. (2021). Impacto del uso de dispositivos móviles en el aprendizaje de estudiantes adolescentes. *Emerging Trends in Education*, 3(6), 31–50.
https://www.researchgate.net/publication/348345639_Impacto_del_uso_de_dispositivos_moviles_en_el_aprendizaje_de_estudiante_s_adolescentes
- Castillo, J., & Moncada, E. (2023). Factores asociados con el rendimiento académico en educación primaria: Una revisión sistemática. *Revista Diálogos Sobre Educación*, 14(26), 201–221.
https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2215-41322023000200049
- Cifuentes, M. (2023). El ambiente escolar y su influencia en el aprendizaje: Una mirada desde la educación actual. *Revista Colombiana de Educación*, 88(1), 37–56.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-39162023000100037
- Constitución de la República del Ecuador [Const.] (2008). *Registro Oficial 449 de 20 de octubre de 2008*.
- Feenberg, A. (2005). Teoría crítica de la tecnología. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, 2(5), 109–123.
https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-00132005000200007
- Gantier, N. (2022). La dislexia: Una cuestión neuropsicológica y neuroeducativa. *Fides et Ratio*, 23(23).
<http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=>

- [sci_arttext&pid=S2071-081X2022000100007](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2071-081X2022000100007)
- García, M. (2017). Trastornos neuropsicológicos en niños nacidos prematuramente: Valoración y características. *Revista Chilena de Neuro-Psiquiatría*, 55(3), 205–212. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-92272017000300205
- Gómez, H., Jorge, X., & García, A. (2017). El uso problemático de videojuegos está asociado con problemas emocionales en adolescentes. *Revista Chilena de Neuropsiquiatría*, 55(3), 205–212. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-92272017000300205
- Guerrini, M. (2003). La intervención con familias desde el Trabajo Social. *Revista Colombiana de Trabajo Social*, 17, 26–32. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2003000200006
- Ibañez, C., Medina, E., & Jiménez, V. (2025). El estado emocional y su impacto en el aprendizaje actitudinal de estudiantes del nivel primario. *Revista Invecom*, 5(1), 1–15.* <https://revistainvecom.org/index.php/invecom/article/view/3333>
- Jiménez, J. (2010). Perspectivas en el estudio de las dificultades del aprendizaje. *Revista Digital Universitaria*, 11(4), 1–14. https://personal.us.es/aguijim/03_S04_C01_D01_Teorias.pdf
- Lara, G., & Aguirre, A. (2023). Análisis de políticas públicas de prevención y promoción de salud mental comunitaria en América Latina. *Revista Venezolana de Ciencias Sociales*, 27(4), 212–226. https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2542-30882023000400212
- León, M., Martínez, L., & Zesati, G. (2021). Autoestima en estudiantes universitarios, un análisis comparativo por sexo. *CONDUCIR. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 11(22), e115. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-74672021000200115
- Martínez, S. (2021). Alteraciones mentales por el uso excesivo del móvil. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 50(2), 70–71. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2020.01.005>
- Molina, Á. (2006). Las nuevas tecnologías en la primera infancia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 4(1), 1–8. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-12942006000100008
- Mora, J., Basurto, T., Cedeño, B., Sacón, J., & Tigselema, I. (2022). Consecuencias del uso excesivo del teléfono celular en los estudiantes de la carrera de educación en la Universidad Estatal de Quevedo. *Revista Científica Multidisciplinaria Ogma*, 1(2), 1–14. <https://doi.org/10.69516/3d9j8c43>
- Padilla, I. (2015). Determinantes sociales de la salud mental: Su importancia en la formación de profesionales. *Salud Pública de México*, 57(2), 153–155. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0036-36342015000200001
- Piaget, J. (1969). *Psicología y pedagogía*. Ariel. <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Psicologia-y-Pedagogia.PDF>
- Ramírez, C. (2011). Problemáticas de aprendizaje en la escuela. *Horizontes Pedagógicos*, 13(1), 43–51. <https://horizontespedagogicos.iberro.edu.co/article/view/100>
- Reyes, A. (2017). Trastornos del aprendizaje: Aspectos neurobiológicos y diagnóstico diferencial. *Revista de Neuropsicología*,

Neuropsiquiatría y Neurociencias, 17(1), 1–18.

<https://www.redalyc.org/pdf/6137/613765489003.pdf>

Sánchez, P., & Calderón, G. (2021). Diferencias en el uso del dispositivo móvil entre estudiantes de secundaria y universidad en México. *CONDUCIR. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 11(22), e063. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-74672021000100163

Vega, G. (2024). Impacto del TDAH en el aprendizaje de estudiantes en edad escolar: Una revisión sistemática. *Revista San Gregorio*, (57), 199–219.

<https://revista.sangregorio.edu.ec/index.php/REVISTASANGREGORIO/article/view/2329>

Veintimilla, A., & Barba, P. (2023). La disgrafía y sus impactos en el aprendizaje de los niños. *Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria PENTACIENCIAS*, 5(6), 467–475.

<https://editorialalema.org/index.php/pentaciencias/article/view/869>



Esta obra está bajo una licencia de **Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional**. Copyright © Richar Tulio Rubio Cevallos, Gloria Stefania Ullaure Ludeña, Thalía Mabel Salazar Tejena y Milton Alfonso Criollo Turisina.

